

SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA EXTENSIÓN AGROPECUARIA REALIZADA POR EL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE COSTA RICA

Alexis Calderón

Dirección de Extensión Agropecuaria, Ministerio de Agricultura y Ganadería

IMPORTANCIA DEL SECTOR AGROPECUARIO

La producción agropecuaria origina alrededor del 19 por ciento del PIB y el 57,1 por ciento de las exportaciones (1). Ofrece empleo al 21.6 por ciento de la población total ocupada. Por esta razón, se puede considerar al sector agropecuario como un motor económico importante mediante la generación de vinculaciones con otros sectores económicos del país (2).

La población de Costa Rica pasó de 862.000 habitantes en 1950 a 3.014.000 habitantes en 1993 y se espera una población total en un rango de 5.214.000 a 6.667.000 habitantes para el año 2025 (3). Estas cifras sugieren la necesidad de producir mayores volúmenes con el fin de llenar las necesidades básicas internas de la población y exportar al mercado internacional. Al país se le presenta una disyuntiva: aumentar la producción a expensas de una mayor cantidad de área dedicada a la producción agropecuaria o aumentar la productividad a partir de las mismas áreas.

A ello hay que agregarle que, en un medio competitivo, ya no es suficiente la cantidad, variedad y sostenibilidad de la producción sino que se exige calidad y protección del medio ambiente y relaciones más equitativas. En el pasado reciente (años 50 y posteriores) se logró un aumento sustantivo en la producción, principalmente en la producción de granos básicos y ganado vacuno, mediante la depredación de los recursos naturales (4).

Las ventajas comparativas en países subdesarrollados han venido perdiendo relevancia ante las innovaciones científico tecnológicas (biotecnología, microelectrónica, informática y creación de nuevos materiales, y de substitutos de productos agrícolas). El clima, las calidades del suelo, mano de obra especializada y otros empezaron a perder vigencia.

Diferentes estrategias de desarrollo como la monetarista y la economía de mercados, han generado una distribución desigual de la riquezas generadas en la producción agropecuaria. Nuestros pequeños y medianos productores no estaban preparados para

ingresar a una relación de competitividad la cual incorpora elementos importantes como eficiencia, menores costos por unidad de producción, normas estrictas de calidad y temporalidad. La globalización de la economía, la firma y entrada en vigencia de distintos tratados tienen hondas repercusiones aún no cuantificadas en el proceso de producción agropecuario nacional. La eliminación de los subsidios a la producción nacional fundamentalmente en manos de los pequeños productores y su escasa o nula preparación para la libre competencia, aunado a un bajo acceso a tecnologías de punta y al crédito acentuaron el desequilibrio.

Ante esta situación, crece el número de pequeños productores que han abandonado la actividad agropecuaria mientras los efectos de la pobreza se hacen sentir. Se afirma que más de una tercera parte de la población en Costa Rica recibe una dieta diaria cuyo contenido calórico representa tan sólo un 80 por ciento de las necesarias para el ser humano, significando esto un estado de hambre en la población, (5).

EL SERVICIO NACIONAL DE EXTENSIÓN

El Sector Agropecuario, representado por un conjunto de instituciones relacionadas con la producción agropecuaria, entre las cuales destaca el Ministerio de Agricultura y Ganadería, tiene como objetivo prestar un conjunto de servicios a los pequeños y medianos productores tendientes a “elevar el nivel de vida de la población en el Sector Rural...”(6). El Ministerio de Agricultura ofrece, además de zoofitoprotección, otros servicios como la generación de tecnología, la cual se hace disponible para los pequeños y medianos productores a través de los servicios de Extensión. Sin embargo, a partir de 1993, la extensión ha venido evolucionando en sus concepciones, estrategias y métodos de acción según sean las estrategias de desarrollo del país.

En los años noventa, coincidiendo con la estrategia de desarrollo nacional, caracterizados por la globalización de la economía y apertura de mercados, las acciones de extensión se rigen por el modelo de Extensión Participativa.

En Costa Rica, el servicio de Extensión se inicia en los años 40 a través del Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola (STICA). A partir de entonces se pueden distinguir cuatro períodos fundamentales:

- Antes de 1978. sistema tradicional de extensión con un modelo descendente y su característica fundamental fue ser abiertamente productivista. Su norte fueron los postulados definidos en la Revolución Verde.

Se puede decir que estos principios conceptuales han sido asimilados sin que su aplicación práctica y sus herramientas hayan sido operativizadas con el éxito deseado. Los cambios en la conducta del productor no se ha logrado plenamente y los extensionistas no han internalizado su nuevo rol.

PERSPECTIVAS DE LA EXTENSIÓN

La extensión, por su rol de estabilizador de la sociedad urbana con la rural, debe permanecer prioritariamente en manos del Estado. Sin embargo debe ser un servicio altamente eficiente y rentable. La Asistencia Técnica Privada, debe abarcar áreas geográficas y temáticas no cubiertas por las instituciones del Sector. El servicio de extensión será exitoso en la medida que ayude a los productores a analizar su situación, aumentar el conocimiento y desarrollar criterios para resolver problemas; incrementar la motivación de los productores para llevar a la práctica las acciones necesarias hechas con respecto a la decisión tomada.

La competitividad demandada por la globalización de la economía hace indispensable la vigencia del modelo participativo de extensión, pues a través de este modelo se garantiza la participación activa de los productores en la gestión y ejecución proyectos productivos y de desarrollo agropecuario ajustados a sus problemas y necesidades y con una alta relación Beneficio/Costo. Permite mayor eficiencia y eficacia en el conocimiento del potencial productivo de los sistemas de producción en las diferentes áreas agroecológicas, así como identificar y priorizar los «cuellos de botella» que entran en el proceso de producción agropecuaria. El proyecto incorpora y sintetiza el accionar institucional y es el producto de un proceso de Diagnóstico que analiza las condiciones agrobiológicas y socioeconómicas en una realidad dada respondiendo a objetivos y problemas tecnológicos y socioproductivos concretos. Este proyecto debe tener viabilidad agronómica, social, técnica y económica.

La integración del conocimiento científico de los técnicos y el conocimiento empírico de los productores constituye la base para la elaboración de planes de trabajo y proyectos productivos con propuestas factibles para superar los problemas de producción agropecuario. Favorece el uso racional de los recursos humanos, económicos y físicos.

La extensión debe aprovechar aquellos medios y espacios que se abren ante la globalización de la economía. Nuevas tecnologías en el área de ingeniería genética, informática, telemática y comunicaciones. El adecuado y oportuno uso de la información en la toma de decisiones, tanto por parte de las instituciones como de los productores en los procesos de producción, inversión y comercialización pasa a tener una enorme relevancia.

- 1978-1982. Sistema Capacitación y Visita (CV), cuyo modelo era descendente. Las características principales fueron las recomendaciones estandarizadas para un mismo cultivo en diferentes condiciones agronómicas, ecológicas y socioeconómicas de los productores.
- 1982-1992. Se regresa al sistema tradicional.
- Después de 1.993. Investigación y Extensión Participativa (INVEX). El modelo INVEX evolucionó a partir de 1994 hacia la Extensión Participativa.

El nuevo modelo de Extensión Participativa ha logrado muy importantes progresos. Se han institucionalizado conceptos como el Diagnóstico Participativo, trabajo con grupos de productores/as, integración de servicios institucionales, sectoriales e intersectoriales, elaboración de proyectos de desarrollo agropecuario para los grupos, privilección por variables econométricas sobre variables productivistas. A pesar de ello, el servicio de extensión se encuentra en una fase de transición que va desde el dominio teórico del modelo de extensión participativa hacia una aplicación práctica y efectiva de la misma. Recurrentemente se echa mano a los viejos principios y procedimientos de la Extensión “tradicional”, cuyas principales características han sido:

- Su carácter lineal: la investigación genera tecnologías, conocimientos y prácticas de producción, las cuales, a través del servicio de extensión son transferidas a los productores, quienes se caracterizan por ser «receptores» de las mismas,
- No considera el acervo de conocimientos de los productores acumulada históricamente en el proceso del quehacer cotidiano,
- Generalmente no se consideran las demandas de los productores según su sistema de producción y de acuerdo a sus características sociales y económicas y agroecológicas,
- Se apega a un enfoque paternalista. El extensionista se define a sí mismo como fuente de conocimientos y soluciones para los problemas de los agricultores quienes «deberían» hacer según el criterio de los profesionales para aproximarse más al éxito de sus actividades.
- Atención individual a través de un paquete tecnológico predefinido. La cobertura era baja y la relación beneficio costo por el servicio era baja. No se conocía del impacto de la labor de extensión.

Se puede decir que estos principios conceptuales han sido asimilados sin que su aplicación práctica y sus herramientas hayan sido operativizadas con el éxito deseado. Los cambios en la conducta del productor no se ha logrado plenamente y los extensionistas no han internalizado su nuevo rol.

PERSPECTIVAS DE LA EXTENSIÓN

La extensión, por su rol de estabilizador de la sociedad urbana con la rural, debe permanecer prioritariamente en manos del Estado. Sin embargo debe ser un servicio altamente eficiente y rentable. La Asistencia Técnica Privada, debe abarcar áreas geográficas y temáticas no cubiertas por las instituciones del Sector. El servicio de extensión será exitoso en la medida que ayude a los productores a analizar su situación, aumentar el conocimiento y desarrollar criterios para resolver problemas; incrementar la motivación de los productores para llevar a la práctica las acciones necesarias hechas con respecto a la decisión tomada.

La competitividad demandada por la globalización de la economía hace indispensable la vigencia del modelo participativo de extensión, pues a través de este modelo se garantiza la participación activa de los productores en la gestión y ejecución proyectos productivos y de desarrollo agropecuario ajustados a sus problemas y necesidades y con una alta relación Beneficio/Costo. Permite mayor eficiencia y eficacia en el conocimiento del potencial productivo de los sistemas de producción en las diferentes áreas agroecológicas, así como identificar y priorizar los «cuellos de botella» que entranan el proceso de producción agropecuaria. El proyecto incorpora y sintetiza el accionar institucional y es el producto de un proceso de Diagnóstico que analiza las condiciones agrobiológicas y socioeconómicas en una realidad dada respondiendo a objetivos y problemas tecnológicos y socioproductivos concretos. Este proyecto debe tener viabilidad agronómica, social, técnica y económica.

La integración del conocimiento científico de los técnicos y el conocimiento empírico de los productores constituye la base para la elaboración de planes de trabajo y proyectos productivos con propuestas factibles para superar los problemas de producción agropecuario. Favorece el uso racional de los recursos humanos, económicos y físicos.

La extensión debe aprovechar aquellos medios y espacios que se abren ante la globalización de la economía. Nuevas tecnologías en el área de ingeniería genética, informática, telemática y comunicaciones. El adecuado y oportuno uso de la información en la toma de decisiones, tanto por parte de las instituciones como de los productores en los procesos de producción, inversión y comercialización pasa a tener una enorme relevancia.

La extensión debe ayudar a incrementar los ingresos de los pequeños agricultores, mejorar la sostenibilidad de los ambientes que ellos habitan. En este sentido, la extensión pasa de ser un conjunto de actividades para fomentar la producción agropecuaria a convertirse en una ciencia para promover el cambio en el medio rural. Formular objetivos, diseñar y probar estrategias, desplegar recursos, implementar y evaluar resultados.

La acción formulada a partir de la conformación de equipos multidisciplinarios e interdisciplinarios, la articulación, vinculación y gerencia del conjunto de instituciones relacionadas con el proceso de generación, análisis y transferencia de la información, es condición indispensable para lograr éxitos sustantivos.

El extensionista es el llamado a propiciar y potenciar la construcción del nuevo conocimiento conjuntamente con el productor. Entender los problemas y sus consecuencias y colectivamente encontrar la mejor combinación de factores que signifiquen la solución a los mismos. El extensionista debe crear condiciones que conduzcan al aprendizaje, rescatar la experiencia de los productores y privilegiar la acción horizontal sobre la vertical, (7).

La organización de los productores es condición indispensable para la capacitación, transferencia y entrega de los servicios de extensión, brindando especial atención a la participación de la mujer y la juventud rural.

Los problemas prioritarios que aquejan a la producción agropecuaria de los pequeños y medianos productores son de carácter no tecnológico. Entre los más importantes están comercialización deficiente, crédito escaso, deficiencia en red vial, escasa agroindustria rural, alto costo de insumos, deficiente infraestructura social y otros.

En resumen, la extensión debe facilitar propuestas, alianzas, organizaciones, intercambio de experiencias, conocimientos e información, innovaciones, soluciones específicas, capacidades de gerencias y negociar proyectos con todos tipos de fuentes financieras. Debe facilitar los diagnósticos de interrelaciones y búsqueda de oportunidades.

Introducir la extensión moderna en una nueva institucionalidad implica una intensa acción en lo organizativo, gestión gerencial de las organizaciones de productores, incorporar la agroindustria y las interrelaciones comerciales. También nos obliga a integrar los recursos electrónicos y medios masivos de comunicación, estamos fortaleciendo la capacidad de las organizaciones para la innovación tecnológica y dotación a los productores de información.

La información y capacitación deben inducir a la formación de empresas, alianzas estratégicas entre ellas y convenios. Algunas organizaciones deben salir a mercados internacionales abarcando la cadena agropecuaria o partes de ella con alta eficiencia.

Es indispensable fortalecer el crédito e manos de las organizaciones a través de los bancomunales que han demostrado tener una morosidad casi igual a cero.

La investigación adaptativa debe convertirse en un eje fundamental en la extensión participativa.

El servicio de extensión tendrá éxito en la medida que responda a las necesidades de los productores en función a las demandas del entorno. Entre las consideraciones más importantes están:

- . Fortalecer la investigación adaptativa
- . Planificar el desarrollo de las unidades de producción con base en las demandas de los mercados y las interrelaciones de los diferentes actores involucrados
- . Conocer los mecanismos de comercialización, la organización de los productores y el nivel de gestión empresarial

La capacitación para los extensionista y los productores se convierte en un pilar insustituible para lograr una verdadera reconversión del agro costarricense, fundamentlametne de los pequeños y medianos productores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARCIA. Modelo Interactivo de Población y Medio Ambiente en Costa Rica. San José, 1.990
- GARST. La Ayuda Alimentaria de los Estados Unidos a Costa Rica; Albuquerque, NM 87196, Estados Unidos, 1.990.
- MAG. Metodología para la Investigación y la Extensión Agropecuaria. Tercera Versión. San José 1992.
- MORA. Historia Agraria de la Península de Nicoya, tomo 1, 2-da Edición, Heredia, 1.991. pp. 73-80
- MAG, SEPSA, Boletín Estadístico N-8, Febrero 1997.
- SALAZAR. El Sector Agroalimentario y las Relaciones Intersectoriales, IICA, San José, 1991.